



## LA VERDADERA GLORIA DEL HOMBRE

**T**a la vez te sorprenda el título, porque deliberadamente hace alusión a *La Verdadera Alegría*, pero no. Estamos en la **Admonición V** de San Francisco de Asís.

Si te fijas en el texto, nos habla de la dignidad e irresponsabilidad del ser humano. De la dignidad del hombre (también lo hace el papa León XIV en *Magnífica Humanitas*). La admonición nos habla del hombre comparado con los demonios. De los motivos para enorgullecerse y por último del SI en la cruz de Jesucristo.

Fíjate en la primera palabra: *Considera*. En sus escritos Francisco usa esta palabra para subrayar la importancia de un tema y siempre en frases de carácter exhortativo. El destinatario de toda la Admonición es el hombre en general (el ser humano).

El texto tiene contenido teológico. Cuando leemos «Señor Dios» Humberto Valtorta dice que se refiere a la Trinidad y que el término «Hijo» no se refiere al Verbo en sí mismo ni el nombre de Jesús como tal, sino a Jesucristo visto desde su humanidad por el Pobrecillo.

Nosotros leemos y releemos la Admonición y vemos la referencia a Cristo como modelo del ser humano en orden a la creación. En efecto, su grandeza está en que fue creado por Dios a imagen y semejanza de su Hijo, no por méritos propios, sino por la acción gratuita de Dios. Estas palabras de Francisco nos indican que, desde cuando el hombre era un proyecto de Dios, ya lo pensó redimido y glorificado en Cristo, su modelo supremo tanto en el cuerpo como en el espíritu.

### **Que nadie se enorgullezca, sino gloriése en la cruz del Señor**

Considera, oh hombre, en cuán grande excelencia te ha puesto el Señor Dios, porque te creó y formó a imagen de su querido Hijo según el cuerpo y a [su] semejanza según el espíritu (cf. Gn 1,26).

Y todas las criaturas, que hay bajo el cielo, según su ser sirven, conocen y obedecen a su Creador mejor que tú.

Y aun los demonios no lo crucificaron, pero tú con ellos lo crucificaste y todavía lo crucificas deleitándote en vicios y pecados.

¿De dónde, por tanto, puedes gloriarte?

Pues, si fueras tan sutil y sabio que tuvieras toda la ciencia (cf. 1Co 13,2) y supieras interpretar todo género de lenguas (cf. 1Co 12,28) y escudriñar sutilmente las cosas celestiales, no puedes gloriarte de todas estas cosas; porque un solo demonio supo de las cosas celestiales y sabe ahora de las terrenas más que todos los hombres, aunque hubiera alguno que recibiera del Señor un conocimiento especial de la suma sabiduría.

Asimismo, aunque fueses más hermoso y más rico que todos y aunque hicieses maravillas de modo que ahuyentases a los demonios, todas estas cosas te son contrarias, y nada te pertenece y nada puedes gloriarte en ellas;

pero en esto nos podemos gloriarnos: en nuestras enfermedades (cf. 2Co 12,5) y en llevar a costas diariamente la santa cruz de nuestro Señor Jesucristo (cf. Lc 9,23).

Vemos como el Santo de Asís ofrece una visión cristológica que era insólita en su tiempo y pone la primera piedra de reflexión sobre el primado de Cristo.

Vemos tres verbos «servir», «conocer» y «obedecer» Dan la idea de lo total y completo. Los tres ámbitos que, según Francisco, el hombre debe compartir con todas las criaturas que hay bajo el cielo son, por tanto: *servir, conocer y obedecer*.

Nos fijamos en la aportación del pecado al comparar al hombre con los demonios. En los escritos de san Francisco aparece varias veces el díptico «vicios y pecados».

La forma como es usado aquí por el Santo le da al concepto de pecado una connotación especial, pues, a pesar de identificarlo por la ofensa que comporta la crucifixión, lo califica por el significado que tiene, en cuanto una acción del hombre que se deleita en los *vicios y pecados*; apunta, por tanto, a la responsabilidad del ser humano, como si dijera que pecar es deleitarse.

¿De qué puede el hombre gloriarse?

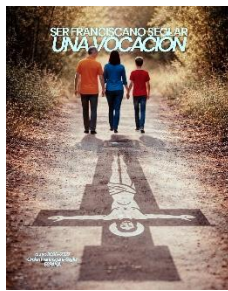
Francisco elimina de manera categórica que el hombre no puede gloriarse de lo que conduzca a la vanidad por causa del conocimiento intelectual y del poder que lleva al prestigio.

En el término latino *infirmities* podemos preguntarnos si aquí Francisco la usa en este sentido o como «flaqueza» o «debilidad», es decir, con un significado más espiritual o moral.

Nuestras flaquezas, las limitaciones y miserias que el ser humano experimenta cuando

Escucharas que hoy te hablan de *autoestima* como uno de los grandes valores que se deben cultivar, incluso hay métodos para fomentarla y escuelas psicológicas que la consideran como ... lo más. Francisco de Asís es por esencia un hombre libre y un cantor de la vida y de la verdad. La tarea fundamental de quien desea seguir a Jesucristo es llegar a ser conforme a su imagen, la del pobre que lleva diariamente la cruz auestas. Sentirnos orgullosos de la cruz de Cristo. Gloriarnos de nuestras flaquezas que Dios suple y Su fuerza remedia nuestra debilidad.

**QUE FRANCISCO DE ASÍS TE ILUSIONE SIEMPRE**



se confronta con la alta dignidad a la que fue destinado por vocación divina. Para entender por qué estas limitaciones deben constituir la gloria del hombre, es indispensable entender el significado que tiene la desappropriación. La paradoja de la cruz.

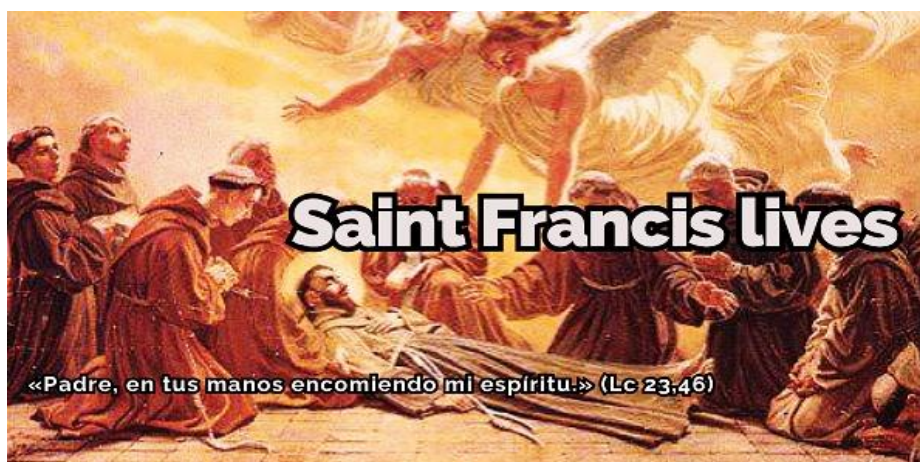
Llevar la cruz diariamente, asociar la propia vida ordinaria a los dolores de Cristo en la cruz. Francisco agrega el adjetivo «santa» para darle una carga mayor a la importancia que para él tiene la cruz, tenida por muchos como motivo de desprecio y de suplicio, pero para él de victoria, gloria y santidad.

La Admonición 5 proclama con fuerza la impotencia radical que tiene el ser humano de atribuirse por sí mismo algún mérito ante Dios. Su dignidad y su gloria proceden del mismo



Señor Dios, gracias a que fue creado según el prototipo Jesucristo. El texto denuncia al ser humano que sirve mediocrementemente a Dios, peor aun que las otras criaturas, y por ello no es coherente con su condición originaria ni fiel a su vocación y su misión.

La forma de recuperar su dignidad primigenia le es ofrecida al hombre a través del camino de la cruz, siguiendo el modelo de Jesucristo. En otras palabras, esta exhortación de Francisco está orientada a recordar en donde reside la verdadera gloria del hombre y no a desconocer su excelencia y dignidad, que proceden del hecho de haber sido creado como hijo en el Hijo; por tanto, sólo en la medida en que viva como hijo del Padre y lleve la cruz como Jesucristo, tendrá su verdadero motivo de gloria.



**Saint Francis lives**

Artículos de espiritualidad franciscana  
para un tiempo de renovación

## **11. "Transitus Sancti Francisci : la muerte como coronación"**

La muerte es una de las realidades que más inquietan al corazón humano. Vivimos en una sociedad que procura ocultarla, retrasarla e incluso evitar hablar de ella, como si el silencio pudiera borrar su presencia. Sin embargo, el Evangelio nos invita a mirarla de otro modo: como el momento supremo de abandonarnos definitivamente en las manos del Padre.

El tránsito de san Francisco de Asís constituye uno de los testimonios más luminosos

También hoy, los franciscanos seculares estamos llamados a preparar ese encuentro viviendo cada jornada con fidelidad al Evangelio. Nuestras Constituciones nos recuerdan que, al avanzar en edad, hemos de aprender a aceptar la enfermedad y las dificultades crecientes, creando un clima de fe y esperanza para que la «hermana muerte» sea esperada como un paso hacia el Padre.

Contemplar el *Transitus Domini* de san Francisco no es detenerse en el final de su vida, es también descubrir cómo una existencia plenamente entregada a Cristo convierte la muerte en la coronación del camino recorrido.

### **Una vida que se convierte en ofrenda**

La muerte de san Francisco no puede entenderse como un episodio aislado, por conmovedor que resulte. Su tránsito fue la culminación de un camino iniciado muchos años antes, cuando decidió dejarlo todo para seguir a Cristo pobre y crucificado. Desde aquel momento, cada renuncia, cada acto de obediencia, cada gesto de servicio y cada abrazo a la cruz fueron preparando el encuentro definitivo con el Señor. El *Transitus* fue el último capítulo de una biografía extraordinaria, pero es mucho más: la coronación de una vida convertida enteramente en ofrenda.

Por eso, cuando sintió cercana la hora de

de esta esperanza cristiana. Sus últimos gestos fueron la culminación de toda una existencia configurada con Cristo pobre y crucificado. Francisco no esperó al final para entregarse a Dios; llevaba haciéndolo cada día de su vida. Por eso, cuando llegó la hora definitiva, pudo acoger a la «hermana muerte» con la serenidad de quien sabe que va al encuentro de Aquel a quien ha amado sobre todas las cosas.

partir, Francisco había aprendido a poner su existencia en las manos del Padre cada día, y ahora simplemente consumaba esa entrega. Su serenidad no nacía de la ausencia de sufrimiento —aunque el alma ya tenía mucha paz, sus enfermedades fueron largas y dolorosas—, sino de la certeza de que Cristo lo esperaba al otro lado del camino. Vivió su tránsito unido a la Pascua del Señor, convencido de que la muerte no era el final, sino el paso definitivo hacia la Vida.

Esta es también la esperanza que sostiene la existencia cristiana. La muerte no improvisa la santidad; manifiesta aquello que hemos ido viviendo día tras día.

Por eso, cada acto de amor, cada perdón ofrecido, cada servicio humilde, cada cruz aceptada con fe y cada sí pronunciado al Señor preparan silenciosamente el encuentro definitivo con Él. Como recuerda san Pablo: **«Ninguno de nosotros vive para sí mismo y ninguno muere para sí mismo; si vivimos, vivimos para el Señor; si morimos, morimos para el Señor»** (Rm 14,7-8).

Francisco comprendió que la mejor preparación para una buena muerte consiste en vivir cada día unido a Cristo. Quien aprende a entregarse diariamente en las pequeñas circunstancias de la vida descubrirá, cuando llegue la hora definitiva, que el último acto de su existencia no será un salto al vacío, sino el abrazo confiado del Padre que lo esperaba desde siempre.

### **Morir como había vivido: pobre, libre y configurado con Cristo**

Los últimos gestos de san Francisco hablan por sí solos. Cuando comprendió que había llegado la hora del encuentro definitivo con el Señor, pidió ser colocado desnudo sobre la tierra desnuda, cubierto únicamente con un sencillo paño. No buscaba un gesto extraordinario ni una imagen para la posteridad. Quería morir como había vivido: sin apropiarse de nada, abandonado por completo en las manos del Padre y configurado con Cristo pobre y crucificado.



Aquel gesto cerraba un camino comenzado muchos años antes, cuando renunció a las riquezas de su padre para revestirse únicamente del Evangelio. Al final de su vida no retenía nada para sí. Todo lo había recibido de Dios y todo lo devolvía con gratitud. La pobreza que había abrazado durante toda su existencia alcanzaba así su expresión más plena: comparecer ante el Señor con las manos vacías y el corazón lleno.

San Buenaventura contempla este momento como la perfecta conformidad de Francisco con Cristo. Así como el Señor quiso morir pobre y desnudo sobre la cruz, también el Pobrecillo deseó abandonar este mundo despojado de todo, para que nada ocultara la absoluta confianza que había puesto en Dios durante toda su vida.

**Esta escena interpela profundamente nuestra manera de vivir. También nosotros podemos acumular muchas seguridades: bienes materiales, proyectos, prestigio, incluso nuestras propias obras. Sin embargo, llegará un día en que solo permanecerá aquello que haya nacido del amor. La verdadera pobreza evangélica no consiste únicamente en poseer menos, sino en aprender a vivir con el corazón libre, sabiendo que nuestro único tesoro es Cristo.**

Morir con las manos vacías no fue para Francisco una pérdida, sino la expresión definitiva de una vida plenamente entregada. Quien ha hecho de Dios su riqueza descubre que, al final del camino, no pierde nada de lo verdaderamente importante, sino que lo encuentra todo en Él.

### **La hermana muerte: el último encuentro con Cristo**

Uno de los rasgos más sorprendentes del *Transitus* de san Francisco es la paz con la que acogió la muerte. Conocía bien el sufrimiento de la enfermedad y sabía que ningún hombre puede escapar de la muerte corporal. Sin embargo, había aprendido a contemplarla con los ojos de la fe.

Por eso pudo añadir al *Cántico de las Criaturas* aquellas palabras que siguen conmoviendo al corazón cristiano: «Loado seas, mi Señor, por nuestra hermana la muerte corporal».

Llamar «hermana» a la muerte no significa ignorar el dolor que provoca la separación de los seres queridos, ni minimizar el sufrimiento de la enfermedad. Francisco nunca idealizó el sufrimiento. Durante sus últimos años soportó graves dolencias físicas y conoció la fragilidad del cuerpo humano. Pero descubrió que, desde la Pascua de Cristo, la muerte había perdido la última palabra. Ya no era una puerta cerrada, sino el paso hacia el abrazo definitivo del Padre.

Por eso, mientras muchos contemplan la muerte únicamente con temor, el cristiano puede mirarla con esperanza. Cristo ha recorrido ese camino antes que nosotros y lo ha transformado para siempre. La victoria de la Resurrección ilumina también nuestro último paso, de manera que aquello que humanamente parece el final se convierte, por la gracia de Dios, en el comienzo de la vida plena.

Las Constituciones Generales de la Orden Franciscana Seglar nos recuerdan que, al avanzar en edad, estamos llamados a aceptar la enfermedad y las dificultades con un progresivo desapego, encaminándonos hacia la tierra prometida. Y añaden una afirmación profundamente esperanzadora: **«la comunidad de los creyentes en Cristo**

**y de los que se aman en Él, se continuará en la vida eterna como “comunidad de los santos”»**. Por eso invitan a crear, especialmente en las fraternidades, un clima de fe y de esperanza para que la «hermana muerte» sea esperada como paso hacia el Padre y todos puedan prepararse con serenidad (CC.GG. OFS, art. 27).

La muerte no tiene poder para destruir la comunión que Dios ha creado en Cristo. Quienes han sido incorporados a Él por el Bautismo y han vivido de su vida no dejan de pertenecer a la Iglesia al cruzar el umbral de la muerte, sino que participan de su plenitud en la comunión de los santos. El amor que nace de Cristo es más fuerte que la muerte y permanece para siempre.

Por eso, la celebración del *Transitus* de san Francisco no es un ejercicio de memoria dirigido al pasado, sino la gozosa certeza de que nuestro hermano Francisco vive ya en la presencia del Padre e intercede por toda la familia franciscana. Cada año damos gracias por la obra que la gracia realizó en su vida y renovamos nuestra esperanza de compartir un día con él la alegría del Reino.

Así, el *Transitus* deja de ser únicamente el recuerdo del último día de san Francisco para convertirse en una celebración de esperanza. Nos recuerda que caminamos hacia la misma meta y que la familia franciscana no termina en los límites de la historia, sino que encuentra su plenitud en la comunión eterna con Cristo.

### **Vivir con el corazón puesto en lo que permanece**

El *Transitus Domini* de san Francisco nos invita a hacernos una pregunta incómoda, pero profundamente liberadora:

#### **¿qué quedará de todo aquello por lo que hoy vivimos y nos preocupamos?**

Con frecuencia organizamos nuestra existencia como si este mundo fuera nuestra morada definitiva. Acumulamos bienes, proyectos, reconocimientos e incluso preocupaciones que terminan ocupando el lugar que solo pertenece a Dios. Sin darnos cuenta, nos aferramos a tantas cosas que olvidamos lo único verdaderamente necesario.

El papa Francisco repetía con sencillez una imagen muy gráfica: **nadie se lleva el camión de la mudanza.**

Al final del camino no compareceremos ante Dios con nuestras posesiones, nuestros éxitos o nuestros títulos, sino con el amor que hayamos sembrado, el bien que hayamos hecho y la fidelidad con la que hayamos respondido a su llamada.

Lejos de restar valor a esta vida, esta certeza nos ayuda a vivirla con mayor intensidad. Quien sabe que todo es un don deja de vivir desde la ansiedad de poseer y comienza a disfrutar con gratitud de cuanto recibe. Aprende a

utilizar los bienes sin convertirse en su esclavo, a trabajar sin hacer del éxito un ídolo y a amar a las personas sin pretender retenerlas para sí.



**Quizá la gran lección del *Transitus* no sea aprender a morir, sino aprender a vivir. Cuando recordamos que nuestro destino es el encuentro con Dios, muchas preocupaciones recuperan su justa medida. Los enfados duran menos, los pequeños orgullos pierden importancia, el perdón se hace más urgente y el tiempo se convierte en un regalo que merece ser aprovechado para amar.**

Porque la verdadera preparación para el último día no consiste en pensar continuamente en la muerte, sino en vivir cada jornada de tal manera que, cuando el Señor nos llame, podamos reconocer en su voz a Aquel a quien hemos intentado seguir durante toda nuestra vida.

### **Conclusión**

Cada 3 de octubre, la familia franciscana celebra el **Transitus Domini** de san Francisco.

No recuerda simplemente el día de su muerte, sino el momento en que una vida completamente entregada alcanzó su plenitud en el encuentro definitivo con Cristo. Contemplar ese momento no nos invita a vivir con miedo al futuro, sino con mayor responsabilidad y esperanza en el presente. La memoria del *Transitus* nos recuerda que esta vida es demasiado valiosa para malgastarla en aquello que no permanece. Cada jornada es una oportunidad para amar más, servir mejor, perdonar con mayor prontitud y dejarnos transformar por el Evangelio.

Quizá esa sea la enseñanza más profunda que Francisco sigue ofreciéndonos ocho siglos después. No preparó únicamente una buena muerte; preparó una vida santa. Y precisamente por haber vivido unido a Cristo, pudo atravesar con paz el umbral de la eternidad.

También nosotros caminamos hacia ese encuentro. No sabemos cuándo llegará, pero sí sabemos Quién nos espera. Si cada día aprendemos a poner nuestra confianza en el Señor, a vivir con las manos abiertas y el corazón libre, el último instante no será el final de nuestra historia, sino el comienzo de la Vida que no tiene ocaso.

Que el testimonio de san Francisco nos anime a vivir de tal manera que, cuando llegue nuestra propia «hermana muerte», podamos hacer nuestras las palabras de san Pablo: **«He combatido el buen combate, he terminado la carrera, he mantenido la fe»** (2 Tm 4,7). Entonces comprenderemos que la muerte no fue una derrota, sino la coronación de una vida vivida en Cristo.

Paz y bien. Hasta el próximo capítulo de *Saint Francis Lives*.

Arturo García Nuño, OFS

Del 21 al 26 de agosto de 2026 tuvo lugar en Kampala, Uganda, el 2.º **Congreso Panafricano OFS-JuFra**, bajo el tema central:

«**Sean constructores de paz**».

El lema que guió el encuentro fue:

«**Bienaventurados los que trabajan por la paz, porque serán llamados hijos de Dios**» (Mt 5,9).



De particular importancia fue la participación de los Asistentes espirituales, cuya implicación activa dio testimonio de la unidad viva y de la comunión de la Familia Franciscana.

Los organizadores del Congreso expresaron su profundo agradecimiento a la Fraternidad Nacional de la OFS de Uganda por su cálida acogida, generosidad y atención, que permitieron a los participantes sentirse no simplemente como huéspedes, sino como verdaderos miembros de una misma familia franciscana.

El Congreso ofreció una rica experiencia de fraternidad, alegría e intercambio cultural. Los participantes profundizaron en la llamada a ser constructores de paz, presentada por Adolph Atsu Assagba, OFS, y en el significado de la vocación franciscana secular en el mundo marcado por los conflictos de hoy, presentado por el P. Elvis Gwangwava, OFMCap.

También se enriquecieron con una reflexión sobre la **interconexión de la vida dentro de la familia, la fraternidad y la Iglesia**, presentada por Eremenciana Chinyama, OFS. Entre los temas presentados, se prestó especial atención al papel de los Asistentes espirituales en el contexto africano, abordado por el P. Pedro Zitha, OFM, así como al testimonio de los jóvenes y niños franciscanos como instrumentos de paz en el mundo, destacado por Nicholas Kugonza, OFS. Jenny Harrington, OFS, presentó las conclusiones del 1.er Congreso Panafricano, ofreciendo un informe y una evaluación en colaboración con los primeros miembros del Proyecto África:

Honorius Chilufiya, OFS; Adolph Atsu Asagba, OFS; y Eremenciana Chinyama, OFS. Posteriormente, Panuga Pulenthiran, Coordinadora del Programa África de *Franciscan International*.

Tibor Kauser, quien participó en el Congreso en línea. Habló sobre el papel y la interpretación de los Estatutos Internacionales de la OFS y ofreció una reflexión sobre el tema: «La Pascua de san Francisco de Asís 1226–2026». También hubo una oportunidad para dialogar con los miembros de la Presidencia del CIOFS.

Otros momentos significativos del encuentro fraterno fueron la celebración de la Eucaristía, los momentos compartidos de oración comunitaria y la alegre convivencia durante las veladas fraternas, llenas de cantos y danzas.

De particular importancia para los participantes del Congreso fue la peregrinación al Santuario de los Mártires de Uganda, venerado como la cuna de la fe en la región. Esta visita sagrada ofreció no solo un momento de oración y reflexión, sino también un profundo encuentro con el testimonio vivo de quienes dieron testimonio de Cristo mediante su martirio.

Esta experiencia profundizó el sentido de comunión entre los participantes y fortaleció su conciencia de las raíces de la fe cristiana en África.

Una de las conclusiones fue:

Fortalecer la formación permanente de la OFS, basada en la Regla, las Constituciones, el Ritual y los documentos franciscanos y eclesiales pertinentes.

**Javi Conejo actual Formador Nacional** nos hace llegar un artículo de la Revista **Antena Conventual** de septiembre 2026 de nuestro anterior Formador Nacional Manuel Sánchez Barranco, hoy está en el Secretariado Internacional de Formación.

Manuel (Manolo) pone el énfasis en  
**Ser fieles al legado recibido**



*Vivir la vocación con ilusión,  
generosidad y autenticidad*

Manolo Sánchez, en la Formación del CIOFS

## Ser fieles al legado recibido

El Consejo Internacional de la Orden Franciscana Seglar (CIOFS) ha nombrado recientemente a Manolo Sánchez Barranco miembro del Secretariado Internacional de Formación, un servicio que asume con sencillez tras una amplia trayectoria en la OFS de España, tanto a nivel regional como nacional.

FCO. JAVIER CONEJO [Granollers (BCN)]



**M**atemático de profesión, casado con Juana, padre, abuelo orgulloso de Pablo y bético convencido «aunque pierda», quienes lo conocen destacan su cercanía, humildad, capacidad de escucha y amor por la OFS.

Manolo ha sido formador regional de Andalucía y nacional de España durante diez años, y actualmente pertenece a la Comisión Nacional de Formación y Vocaciones. En todos estos servicios ha defendido que formar no consiste solo en transmitir conocimientos, sino en ayudar a descubrir y vivir la vocación franciscana.

*¿Cuáles son los principales desafíos de la formación franciscana?*

Nuestra mayor riqueza es la herencia recibida: san Francisco, santa Clara, nuestros patronos, el carisma, más de 800 años de historia, los santos y las fraternidades. El primer desafío es ser fieles a ese legado.

Entre los retos actuales destaca poner a Cristo en el centro de la fraternidad; mejorar la coordinación para que los materiales lleguen a todos; transformar las relaciones humanas en relaciones de amor; hacer de la fraternidad el primer testimonio misionero; unir vida y formación; elegir formadores idóneos; fortalecer la corresponsabilidad y el sentido de pertenencia; y mostrar que la OFS es una auténtica Orden.

*¿Qué significa formar a un franciscano seglar?*

Es ayudar a enamorarse de Cristo al estilo de Francisco de Asís, y que eso se note. Quien llegue a una fraternidad debe encontrar personas felices de vivir su vocación.

**Proceso continuo**

*¿Qué mensaje diriges a quienes sirven en la formación?*

La formación permanente no busca acumular conocimientos sino favorecer un proceso continuo

de conversión para seguir a Jesucristo, viviendo el Evangelio según la Regla de la OFS. No conformarse con la mediocridad, sino vivir la vocación con ilusión, generosidad y autenticidad, siendo «Evangelio vivo» para los demás.

Cuidar la acogida, la iniciación y la formación inicial, acompañando con discernimiento a quienes sienten la llamada, y ofreciendo siempre el testimonio de una fraternidad enamorada de Cristo.

*¿Quiénes han sido tus referentes como franciscano seglar?*

Todos los hermanos han sido y siguen siendo referentes en mi camino. Recuerdo especialmente a los frailes de Fuente Obejuna, que me descubrieron a Francisco y el sentido de fraternidad; a quienes ya han partido y siguen alentándome desde el cielo; y a tantos hermanos con los que he trabajado por la OFS y la Familia franciscana, de quienes he recibido «mi ser franciscano».



Manolo junto con Andrés, nuestro ministro regional participaron en los Capítulos de las Esteras de la OFM.



Nos recuerda que nuestra mayor riqueza es la herencia recibida. Poner a Cristo en el centro de la Fraternidad, mejorar para que los materiales lleguen a todos y transformar las relaciones humanas en relaciones de amor.

Quien llegue a una fraternidad debe encontrar personas felices de vivir su vocación.

Manolo participó con nuestro Boletín en el apartado **¿Quién es Quién?** Hablamos con... de septiembre de 2020.

Nos dice que **participar no es edad, es amor.**

**Qué Francisco de Asís te ilusione siempre.**

# Caminar Juntos

El día 12 de septiembre (Dulce nombre de María) se celebró **Capítulo Regional** en Santa Catalina. Murcia, estuvieron presentes las fraternidades que forman y conforman la Región Cartaginense con la excepción de Almansa y Villarrobledo.

En su alocución el ministro Andrés habló sobre lo realizado hasta ahora y la disponibilidad ante las dificultades con la mirada de Cristo.

En 2027 habrá Capítulo Electivo Regional.

Este tiempo nos invita a mirar con serenidad el camino recorrido durante estos años y preguntarnos con sinceridad qué estamos llamados a custodiar, fortalecer y entregar a quienes continuarán sirviendo mañana.

Nos ofrece la oportunidad de fortalecer aquello más valioso que hemos recibido: nuestra fraternidad.

Un tiempo providencial para recordar quiénes somos, redescubrir la belleza de nuestra vocación y renovar juntos el compromiso de custodiar el don maravilloso de la fraternidad. Nuestra Región Cartaginense está formada por fraternidades diversas, presentes en distintos territorios, realidades sociales y contextos humanos. Cada fraternidad posee su propia historia, sus propios desafíos y también sus propios dones. Sin embargo, aquello que nos une es infinitamente mayor que aquello que nos diferencia. Nos une una misma llamada recibida del Señor. Nos une una misma vocación franciscana. Nos une el deseo profundo de vivir el Evangelio en fraternidad.

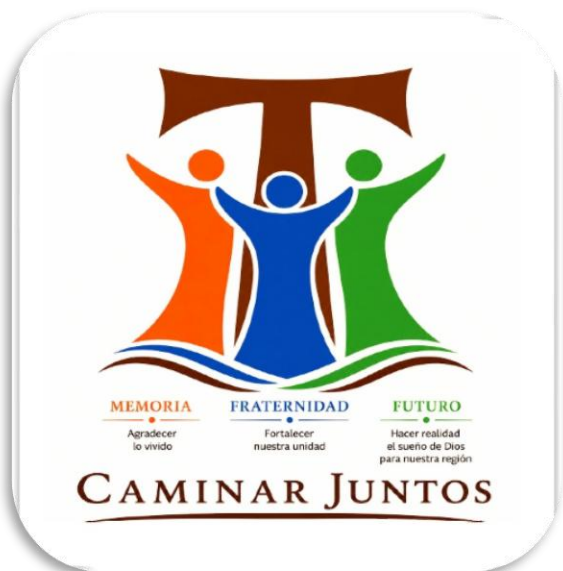
## CALENDARIO

**Concierto** en La Merced (Murcia) Gran **Encuentro Regional** (Convento de Santa Ana. Jumilla)  
**Peregrinación** Fraterna Regional. **Cadena Regional de Oración. Libro Vivo** de la Región.

Septiembre 2026 → Inicio oficial del proyecto Caminar Juntos. De octubre a diciembre 2026 → Peregrinación fraterna a las fraternidades que lo soliciten. En enero 2027 → Inicio cadena regional de oración. Desde marzo 2027 → Elaboración Libro Vivo de la Región. En abril 2027 → Gran Encuentro Regional Extraordinario. En 2027 → Celebración Capítulo Regional.

Decir «Sí» a Francisco en el altar, vivir con coherencia

**QUE FRANCISCO DE ASÍS TE ILUSIONE SIEMPRE**



## CAMINAR JUNTOS

FAVORECER LA UNIDAD

ENTRE LAS  
FRATERNIDADES

ESCUCHAR

COMPARTIR

PARTICIPAR  
CON COMPROMISO EN LA  
TAREA COMÚN

10 de octubre 20:30 Concierto

17 de octubre 10:00

Convivencia Regional Jumilla

20 de febrero de 2027

**Formación** en Lorca Clarisas

Presentación Trabajo Fraternidades

**RETIRO DE CUARESMA**

5, 6 y 7 de marzo en Guadix

Abril día \_\_\_\_

**Encuentro Regional Extraordinario**

5 de junio Fin de Curso

Fraternidad de Jumilla

\_\_\_\_ 2027 Capítulo

Santa Catalina Murcia



El día 10 todos en La Merced, conmemoramos el *Tránsito* de san Francisco e iniciamos un nuevo curso, especial sin duda, que dará paso a sabiduría nueva, dejad hacer al *Espíritu Santo*.  
**Disfrutemos de esas siete voces que nos elevarán el alma en un éxtasis irrepetible.**

PALABRAS DE TIBOR KAUSER MINISTRO GENERAL

11 de noviembre de 2024

*«No debemos desanimarnos... Es más relevante que nunca mantener valores evangélicos claros, tener una visión clara del estilo de vida del Evangelio y utilizar medios y herramientas contemporáneas para fortalecer los lazos fraternos... Esta es nuestra respuesta al clamor de las personas aisladas de hoy que se encuentran perdidas porque carecen de valores seguros y ciertos y buscan la satisfacción inmediata en los bienes materiales, y se alejan cada vez más del Dios invisible, trascendente y eterno, que nos ofrece su amor eterno y su vida eterna».*

### CAPÍTULO INTERNACIONAL ELECTIVO

Del 27 de noviembre al 5 de diciembre 2027



### FRATERNIDAD DE ARCHENA

19 de septiembre de 2026

Ministro: José Gómez Canovas  
 Viceministro: Elvira Cantó Mira  
 Formador: José Crevillent Solana  
 Tesorería: Ángeles Aroca Tornero  
 Secretaría: M.<sup>a</sup> Mercedes Ortiz Cantó

CAPÍTULO ELECTIVO en Archena



Próximo Capítulo Nacional Ordinario 24-25 abril y 25-26 septiembre 2027 Capítulo Nacional Electivo 2028 ①